

ARTE Y MUERTE. LA VINCULACIÓN DEL ARTE PREHISTÓRICO ESQUEMÁTICO CON LOS DEPÓSITOS FUNERARIOS COLECTIVOS: APROXIMACIÓN A LOS YACIMIENTOS DE MÁLAGA

Lidia Cabello Ligeróⁱ, Pedro Cantalejo Duarteⁱⁱ
y María del Mar Espejo Herreríasⁱⁱⁱ

RESUMEN: En la provincia de Málaga, algunos depósitos funerarios neolíticos y calcolíticos se presentan vinculados al arte rupestre esquemático, revisaremos algunos ejemplos en cuevas naturales y necrópolis megalíticas.

PALABRAS CLAVE: arte, muerte, arqueología, cuevas, dólmenes.

ART AND DEATH. CONNECTING SCHEMATIC PREHISTORIC ART WITH COLLECTIVE FUNERARY DEPOSITS: AN APPROACH TO THE SITES OF MÁLAGA

ABSTRACT: In the province of Malaga, some Neolithic and Calcolithic funerary deposits are associated with the schematic rock art, we will review some examples of natural caves and megalithic cemeteries.

KEY WORDS: Art, Death, Archeology, Caves, Dolmens.

ANTECEDENTES

El arte rupestre esquemático de la provincia de Málaga se realizó sobre cuatro soportes fundamentales¹: abrigos naturales al aire libre (donde las manifestaciones gráficas se encuentran situadas en zonas iluminadas por la luz solar), cavidades naturales (donde el arte se situó en la oscuridad del interior de las cuevas), sepulcros artificiales (donde las grafías se realizaron en soportes parietales transformados por los humanos, bien en losas trasladadas o en hipogeos excavados en la roca) y soportes muebles (piedras hincadas, esculturas o esculturillas portátiles, colgantes y vasos en cerámica), con un desarrollo cronológico (el de estas manifestaciones gráficas) que fue sincrónico al largo proceso de neolitización y culminó con la consolidación de las estructuras sociales de la Edad del Bronce (VI al II milenios a.n.e).

ⁱ Arqueología - Doctorando Universidad Nacional de Educación a Distancia. lidia_cabelloligero@hotmail.com.

ⁱⁱ Documentación gráfica - Cueva de Ardales. Ayuntamiento de Ardales (Málaga). pedrocantalejo@gmail.com.

ⁱⁱⁱ Arqueología - Cueva de Ardales. Ayuntamiento de Ardales (Málaga). mariadeespejo@gmail.com.

1 BALDOMERO, A. *et al.* (2011).

La investigación del último siglo ha puesto en evidencia que, en la provincia de Málaga, el arte rupestre esquemático situado en las cavidades naturales y en los sepulcros artificiales, mantuvo una relación microespacial con enterramientos colectivos. Asimismo, algunos de los ejemplos más interesantes del arte mueble de esta fase, están relacionados directamente con los ajueres funerarios. Como consecuencia de este hecho arqueológico, se plantea en esta aportación que una parte del arte rupestre esquemático malagueño se vinculó con los rituales de la muerte, tanto si se realizaron en cavidades naturales como en estructuras artificiales construidas para ellos.

Mientras que las estaciones de arte rupestre al aire libre se vienen relacionando con la territorialidad socioeconómica durante el Neolítico y el Calcolítico², este tipo de grafías, situadas en los enterramientos, se convirtieron, probablemente, en signos de identificación social, vinculando a los antepasados (los muertos) con las actividades de los vivos. Las figuras antropomorfas adquirieron una mayor importancia, quizás por la concepción del individuo como tal, y constituyeron, en ocasiones, el eje central de la composición gráfica. Destacaríamos, además, la importancia porcentual que adquirió la figura femenina, a través del desarrollo de las formas plásticas bitriangulares. En las grandes cavidades como la cueva de La Pileta (Benaoján), la cueva de Ardales, la sima de los Murciélagos (Carratraca), el complejo subterráneo de Las Palomas (Teba), la cueva de La Victoria (Rincón de la Victoria) y la cueva de Nerja, el arte rupestre se realizó en su interior y fue sincrónico con los depósitos funerarios

neolíticos. Mientras, en las construcciones funerarias como los dólmenes de Viera (Antequera) y La Giganta (Ronda), el arte se situó en los ortostatos y cobijas, asociados directamente con los depósitos funerarios. También, en las cuevas artificiales excavadas en la roca del Cerro de Las Aguilillas (Campillos), se grabaron esquemas en las cámaras que recibieron los restos humanos, estos últimos adscritos a momentos finales calcolíticos³.

ARTE RUPESTRE ESQUEMÁTICO Y ARQUEOLOGÍA DE LA MUERTE EN LA PROVINCIA DE MÁLAGA

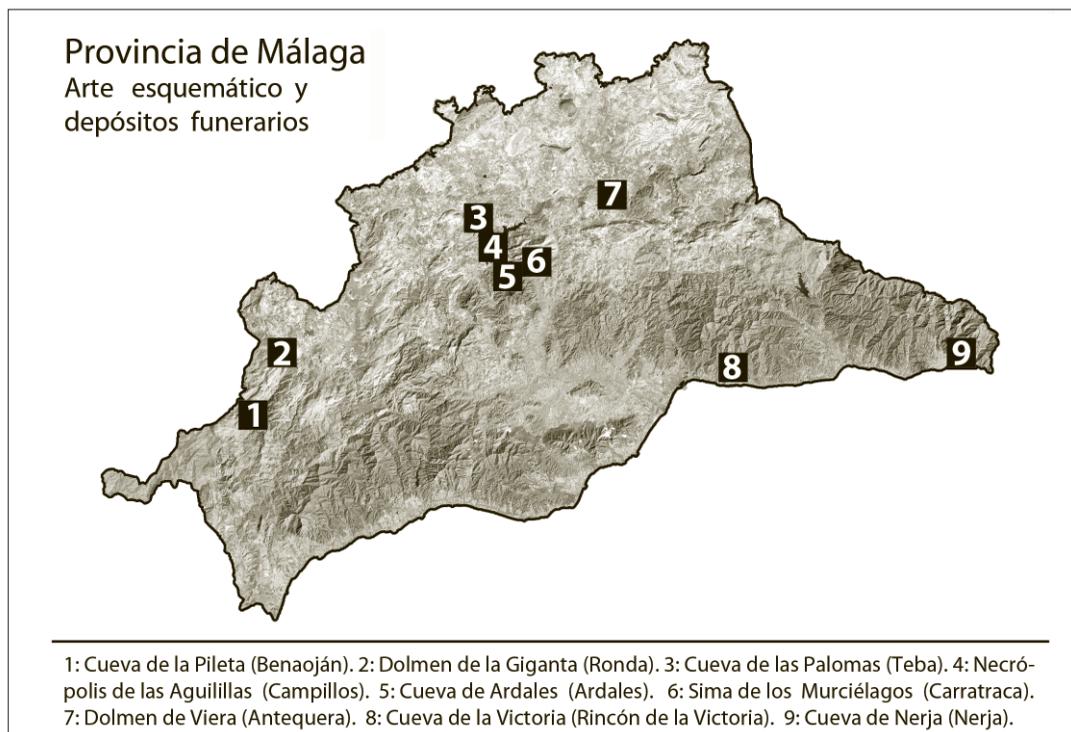
La existencia en un mismo contenedor de arte esquemático y depósito funerario no es una rareza en los yacimientos malagueños, desde el origen de la investigación desarrollada por Breuil en la Cueva de la Pileta⁴, existen numerosas publicaciones científicas que describieron productos arqueológicos, antropológicos y grafías rupestres⁵, en algunos casos sin llegar a poner en relación microespacial y cultural, las actividades funerarias a las que respondía cada elemento, situados intencionadamente en un mismo contenedor. Los trabajos sobre la arqueología de la muerte en la provincia de Málaga, referidos a los periodos Neolítico/Calcolítico no han recibido un tratamiento de actualización, por lo que esta aportación tratará de poner en evidencia la necesidad de abordar el estudio de estos conjuntos arqueológicos y artísticos desde una perspectiva global de patrimonio prehistórico. Se han seleccionado para esta aproximación nueve yacimientos muy conocidos en la historiografía malagueña.

2 MARTÍNEZ, J. (2006).

3 BALDOMERO, A. *et al.* (2011).

4 BREUIL, H *et al.* (1915).

5 MORALES, A y MÁRQUEZ, J. E. (1984).



Arte esquemático y depósitos funerarios en la provincia de Málaga

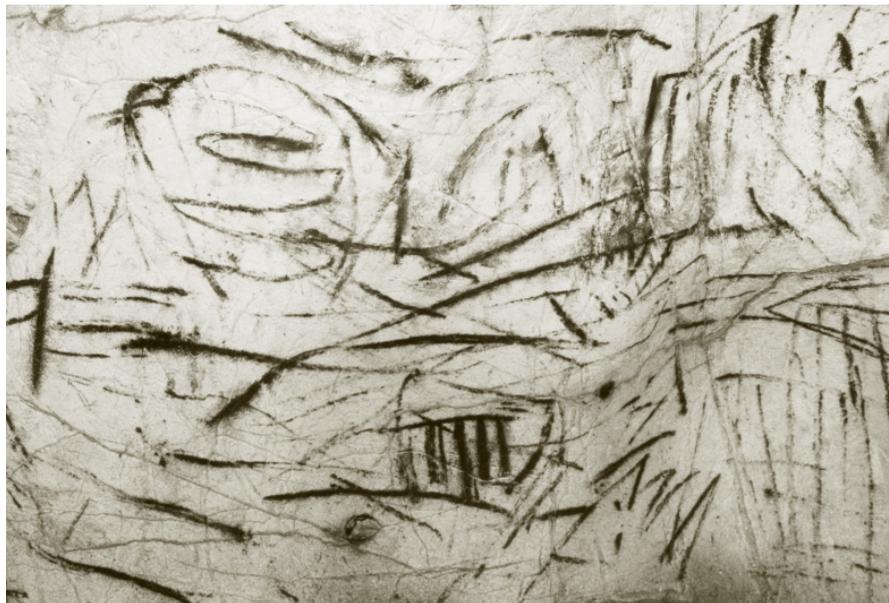
ARTE RUPESTRE ESQUEMÁTICO EN CAVIDADES NATURALES

Las cuevas son fenómenos naturales muy frecuentes en Málaga, en sus macizos calizos se han documentado importantes procesos kársticos, con numerosos complejos subterráneos de gran interés espeleológico nacional (recordemos cuevas tan extensas como el complejo Hundidero-Gato en la Serranía de Ronda; o simas tan profundas como la GESM, situada en la Sierra de las Nieves). En muchas de estas cavidades de medio y gran tamaño se han documentado productos arqueológicos, antropológicos y gráficos situados en zonas oscuras, como ocurre en la cueva de La Pileta⁶ (Benaoján), situada en la Serranía de Ronda, sobre la margen derecha

del río Guadiaro. La Pileta fue el primer yacimiento prehistórico estudiado por Henri Breuil y su equipo, conserva casi un millar de motivos gráficos del tipo esquemático, pintados en negro a punta de carboncillo, que ofrecieron una datación absoluta: 2.460-1.760 a.n.e.⁷ y que son los que interesan en este acercamiento a los rituales funerarios de la Prehistoria reciente malagueña. En la Pileta se ha documentado numerosos vestigios arqueológicos y antropológicos relacionados con las funciones funerarias realizadas en el interior de sus galerías, tanto en las que pueden visitarse “Galería Principal”, como en las menos conocidas de “Sima de las Grajas” y “Galerías Nuevas”. Sus esquemas son extraordinariamente abundantes en cantidad, aunque dentro de un modo de ejecución muy particular que les aleja

6 BREUIL, H. *et al.* (1915); SANCHIDRIÁN, J. L. y MUÑOZ, V. E. (1990).

7 SANCHIDRIÁN, J. L. y MÁRQUEZ, A. M. (2003).



Arte esquemático
en la cueva de La Pileta
(Benaolán)

del esquematismo regional. Los paneles, sobre todo esquemas de fauna (pectiniformes) y antropomorfos masculinos y femeninos, se presentan en conjuntos abigarrados, algunos de ellos superpuestos entre sí de forma sincrónica por el mismo autor/a, realizados con trazos ágiles y rápidos, configurando espacios separados entre sí por algunos metros (paneles), con una secuencia muy repetitiva que incluye numerosos tizones negros junto a los motivos claramente identificables. Los productos arqueológicos relacionados con los enterramientos son vasos globulosos, con y sin decoración, cuencos, vasos de paredes rectas, pulimentos y láminas de sílex, un repertorio de clara transición entre el Neolítico y el Calcolítico. Asimismo, se ha documentado una figurilla en barro cocido de forma bitriangular que sirvió de colgante (conserva dos perforaciones superiores para asirse de

un cordón); en una de sus caras presenta sendos pezones a modos de pechos y, más abajo, una nube de pequeñas perforaciones realizadas con un punzón que representan la zona púbica. Los enterramientos de La Pileta, el arte rupestre esquemático y el colgante femenino conforman un conjunto que en pocas ocasiones se han puesto en relación, quizás porque faltan investigaciones actualizadas del yacimiento.

En la comarca del Guadalteba, en un cañón kárstico abierto en las calizas jurásicas del paraje conocido como “Tajo del Molino de Teba”, se conservan hasta cuatro cavidades muy próximas con productos prehistóricos relacionados con la muerte. En el complejo subterráneo de Las Palomas se estudió un yacimiento que ofreció material arqueológico muy diverso⁸, procedentes de ocupaciones que abarcaban desde el Epipaleolítico hasta el Calcolítico⁹, estando

8 BALDOMERO, A. (1978).

9 AGUADO, T y BALDOMERO, A. (1979); FERRER, J. E y FERNÁNDEZ, J. (1987); FERRER, J. E. y MARQUÉS, I. (1978); MORALES, A y MÁRQUEZ, J. E. (1984).

relacionadas las fases neolíticas y siguiente con enterramientos cuyos ajuares fueron grandes vasijas globulares con decoración incisa, vasos y cuencos sin decoración, platos, fuentes y algunos colgantes en hueso¹⁰. Con posterioridad¹¹, se documentaron dos paneles gráficos con esquemas pintados en rojo que representan formas ovaladas cerradas y segmentadas en su interior, a modo de los “ídolos placa” junto a antropomorfos clásicos “doble T”. Asimismo, se pudo acceder a un fragmento de figurilla de cerámica que presenta la parte superior de un bitriangular femenino. En este caso, la estatuilla no se diseñó para usarse como colgante, dado que, aunque tiene dos perforaciones, nunca llegaron a atravesar el ancho de la pieza y harían funciones de ojos. Conserva, eso sí, dos protuberancias a modo de pechos. La pieza está fracturada en la parte estrecha por lo que se desconocen los detalles de la representación femenina de cintura para abajo. El lote de productos arqueológicos y antropológicos conservado en el Museo de Teba, junto a los dos paneles gráficos conservados en las cavidades, conformaron, de nuevo, un espacio funerario de alta complejidad cultural, donde se fundían en los rituales, las deposiciones humanas, los ajuares funerarios y la aplicación de la iconografía al uso.

A escasos 10 km del yacimiento anterior, se sitúa la cueva de Ardales que presenta un yacimiento ampliamente conocido por su colección de arte rupestre paleolítico¹², con más de mil motivos inventariados que incluyen todos los temas tratados en el repertorio europeo (fauna, manos, figuras humanas y signos). La

cueva, además, conserva un más que interesante yacimiento relacionado con su uso durante el Neolítico, con gran cantidad de depósitos funerarios, productos arqueológicos que se introdujeron a modo de ajuares y un panel con arte rupestre esquemático. En las ofrendas estudiadas¹³ se aportan cerámicas globulosas y cuencos decorados, vasos de paredes rectas con asas y mamelones, pulimentos (hachas y azuelas) y una industria en sílex laminar. Los depósitos funerarios fueron realizados durante el V y IV milenios a.n.e., con restos antropológicos que demuestran la presencia de individuos relativamente jóvenes (menos de treinta años) junto a una mandíbula femenina que tenía unos cuarenta años en el momento de su muerte¹⁴.

En cuanto a la aportación gráfica, se ha documentado una figura antropomorfa, realizada en rojo con pincel y que representa un arquero flechando¹⁵. El motivo se realizó con una interesante aportación de detalles, dado que se dibujó la cabeza, el cuerpo, el brazo estirado y el plgado, las dos piernas, la flecha, el tensor en ángulo y el arco curvado. No se trata, por tanto, del esquematismo abstracto realizado en La Pileta, aunque tampoco estamos en la misma cronología de enterramientos, ya que en este caso son neolíticos. El arquero de Ardales, por tanto, es una figura de transición, al modo de algunos motivos antropomorfos pintados en abrigos de la zona del Estrecho de Gibraltar, laguna de la Janda¹⁶. De nuevo, a poco más de siete kilómetros de la cueva de Ardales se sitúa la sima de los Murciélagos en Carratraca, una cavidad con una accesibilidad compleja que necesita de medios

10 GARCÍA, E, *et al.* (1995).

11 CANTALEJO, P, *et al.* (2006).

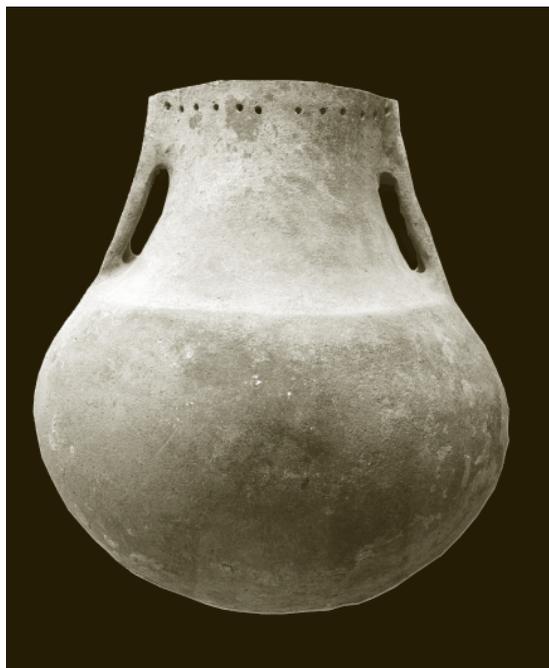
12 BREUIL, H. (1921); CANTALEJO, P, *et al.* (2006).

13 RAMOS, J, *et al.* (1995, 1998).

14 ALCÁZAR, J. (1992).

15 CANTALEJO, P, *et al.* (2006).

16 MAS, M. (2005).



Ajuar funerario en la cueva de Las Palomas (Teba)

de progresión espeleológicas. La boca del pozo de entrada se abre en los farallones rocosos de la Sierra de Alcaparaín, dando paso, tras una vertical de 14 m, a tres estancias escalonadas a distintos niveles. En la primera de ellas se realizaron ofrendas y se pintó un motivo antropomorfo¹⁷; en la segunda se depositaron los restos antropológicos junto con ajuares funerarios consistentes en elementos de la vajilla y herramientas de trabajo, quedando la tercera galería al margen de los rituales prehistóricos. Entre la primera y la segunda estancia, al borde del resalte, se conservan fragmentos concrecionados de una cuerda de esparto que rodeaba una estalagmita. Este elemento era importante para

acceder a la zona de enterramientos, como elemento de apoyo para descender y ascender el resalte natural. Los productos arqueológicos se corresponden con formas del Neolítico final-Cobre antiguo, con presencia de vasijas decoradas con incisiones, y aplicaciones de cordones junto a platos y fuentes de labio engrosado. En cuanto al motivo gráfico, realizado con óxidos de hierro, conserva un resaltado color rojo. Su forma en “doble T” es relativamente frecuente en el “catálogo” de figuras antropomorfas del Sur de la Península Ibérica¹⁸. No se conocen estudios de antropología física de los restos humanos de este yacimiento que, por otra parte y a diferencia de los mencionados anteriormente, sigue sin protección, recibiendo agresiones que van mermando su potencial arqueológico y patrimonial.

Los otros dos ejemplos que traemos a esta aproximación son cavidades situadas en la costa malagueña, en el entorno de la gran Bahía que se encuentra rodeada de macizos calizos y, por tanto, de numerosas cavidades. En el Cantal, situado en el término de Rincón de la Victoria se encuentra la cueva de La Victoria. En ella y en la galería conocida como sala del Dosel, se identificó un primer esquema prehistórico¹⁹, a posteriori, se documentaron una serie de enterramientos neolíticos con vasos decorados²⁰, aunque hubo que esperar al último cuarto del siglo XX para que se publicase un primer acercamiento al gran conjunto gráfico esquemático que rodeaba estos enterramientos²¹, para completar su estudio gráfico digitalizado ya en el siglo XXI²². Los productos arqueológicos y antropológicos relacionados con los

17 SANCHIDRIÁN, J.L. *et al.* (1985).

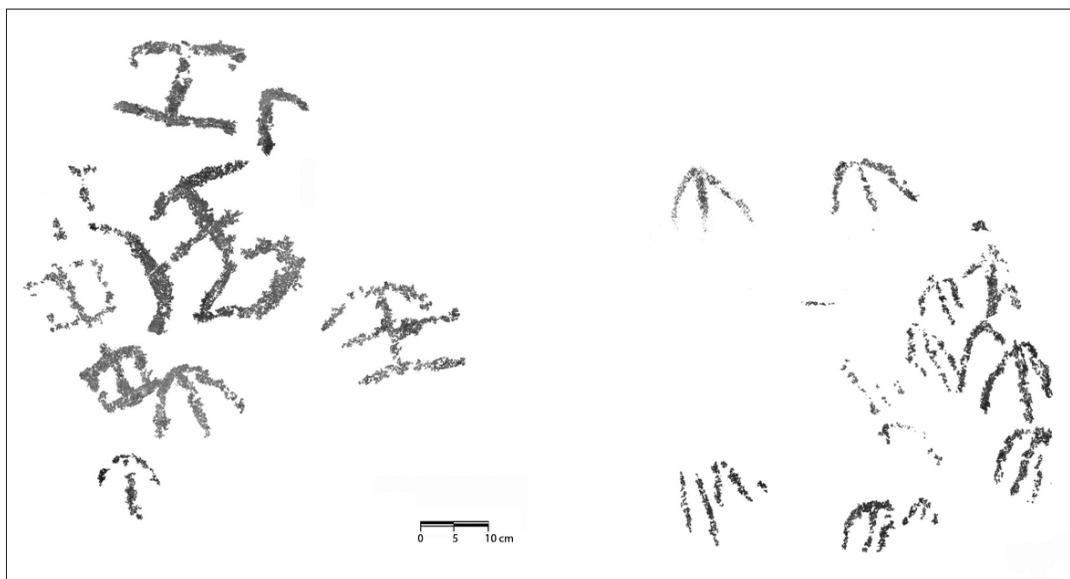
18 CANTALEJO, P. *et al.* (2006).

19 BREUIL, H y BURKITT, M.C. (1929).

20 GIMÉNEZ, S. (1941).

21 ESPEJO, M y CANTALEJO, P. (1996); RUBIO, A. (1976).

22 CANTALEJO, P. *et al.* (2007).



Arte esquemático en la cueva de La Victoria (Rincón de la Victoria)

enterramientos se situaron en la zona central de la galería, donde las dos largas paredes que la conforman se convirtieron en frisos al recibir un centenar de motivos esquemáticos en color amarillo, fundamentalmente antropomorfos, dispuestos en grupos. Efectivamente, las representaciones se situaban de una forma intencionada aprovechando los relieves de la pared para adaptarse a las superficies más favorables, aprovechando planos singulares que marcaron, posiblemente, una diferencia de rango social dentro de las composiciones, escenas o agrupaciones. El hecho de que las representaciones artísticas rodearan los depósitos funerarios refuerza la relación entre el arte y la muerte a través de la comunicación gráfica. La profusión del conjunto pintado es extraordinaria en su cantidad y homogeneidad, añadiéndose a la aproximación cronológica el hecho, como se ha dicho, de que los ajuares recuperados apuntan a momentos del Neolítico medio. Por último,

en el límite de la provincia de Málaga, a levante, se encuentra la inmensa cueva de Nerja, una de las grandes cavidades de la Península Ibérica, cuyos enterramientos fueron excavados desde su descubrimiento, en 1959, por Ana María de la Cuadra Salcedo, sin poder culminar sus estudios que fueron retomados, durante varias campañas, por los profesores Manuel Pellicer y Pilar Acosta hasta finales de los años ochenta del siglo XX²³. Las intervenciones demostraron que muchos productos arqueológicos procedían de depósitos funerarios realizados durante distintas fases cronológicas y con distintos rituales, dado que se han descrito inhumaciones en disposición anatómica junto a depósitos secundarios realizados en superficie en algunas de las salas y galerías interiores²⁴. En cuanto al arte esquemático sincrónico, se representaron antropomorfos esquemáticos rojos en la zona de entrada iluminada de la sala de la Torca; cazoletas piqueteadas y pulidas en unas columnas

23 PELLICER, M. y ACOSTA, P. (1986).

24 SIMÓN, M.D. *et al.* (2005).

estalagmíticas en la sala del Belén y bitriangulares grabados en la sala del Cataclismo e inicios de la galerías Altas²⁵. El conjunto material, expuesto en el Museo de Nerja, presenta vasos decorados, industria lítica tallada y pulimentada, así como numerosos restos antropológicos. El vasto espacio subterráneo fue humanizado casi por completo, unas veces con los depósitos funerarios y otras con el arte rupestre esquemático, un ejemplo complejo de estas actividades que pusieron en relación, dentro del mismo continente, manifestaciones culturales como el repertorio gráfico, con rituales funerarios que incluían el traslado al interior del recinto de un cadáver o un lote de restos óseos, junto con algunos enseres personales o de la vida cotidiana del difunto.

ARTE RUPESTRE ESQUEMÁTICO EN CONSTRUCCIONES MEGALÍTICAS

En la provincia de Málaga se han documentado varias necrópolis adscritas al fenómeno megalítico, destacando, por su cantidad, los conjuntos dolménicos construidos, frente a la menor cantidad de conjuntos funerarios excavados en cuevas artificiales. En algunos de estos sepulcros, junto a los depósitos antropológicos para los que fueron concebidos, se han documentado motivos de arte rupestre esquemático con la misma tipología gráfica que se desarrollaron en otros soportes²⁶.

En el término de Ronda se sitúa el Dolmen de La Giganta²⁷, una construcción megalítica conocida desde antiguo en la Serranía, aunque poco investigada en sus parámetros arqueológicos, ya que permanece carente de una

intervención de análisis arquitectónico y de una protección adecuada. En cuanto a los motivos gráficos conservados²⁸, es probable que el sepulcro contuviese numerosos restos de pintura, pero su exposición a la intemperie, las continuas agresiones y el patente abandono, han provocado que aquellas pinturas rojas que han llegado a la actualidad se encuentren totalmente desvaídas. Por los restos de pigmentos que se aprecian en algunos ortostatos, resulta probable que muchos de ellos estuviesen pintados, habiéndose localizado dos representaciones claras en el interior de la estructura: un antropomorfo tipo golondrina, en la cara interna de la única cobija que se encuentra en su colocación original, y un halo de pintura roja rodeando una perforación en uno de los ortostatos de la cabecera. Es muy probable que, si el dolmen recibiera una intervención arqueológica y un tratamiento de conservación, el número de grafías se vería multiplicado. Algo parecido ocurre con los productos arqueológicos y antropológicos de este gran dolmen, de más de quince metros de longitud. Será el futuro el que aporte datos fiables sobre sus contenidos y la cronología de su construcción y uso. La estructura no ha preservado su túmulo aunque debió de tenerlo, porque, incluso en la actualidad, cuando los destrozos de los últimos treinta años han hecho desaparecer su fisonomía, se percibe la elevación artificial donde se encuentra. No son muy frecuentes en Málaga las grafías realizadas en dólmenes, o al menos no han sido regularmente documentadas, sólo en éste de la Serranía de Ronda y en el conjunto antequerano han sido inventariadas.

En la encrucijada de los ríos Guadalhorce, Turón y Guadalteba, muy cerca del desfiladero de Los Gaitanes, en el centro de la provincia

25 SANCHIDRIÁN, J. L. (1994).

26 BUENO, P. *et al.* (2009).

27 MÁRQUEZ, J. E. (2000).

28 BUENO, P. *et al.* (2004); CANTALEJO, P. *et al.* (2006).

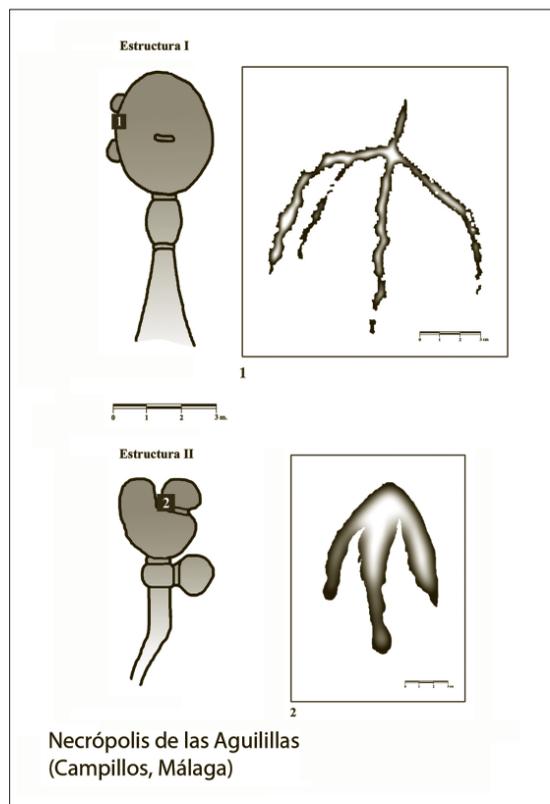


Dolmen de La Giganta en una imagen de 1977

de Málaga, se sitúa la necrópolis de cuevas artificiales de Las Aguilillas entre los términos de Campillos y Ardales, que conserva siete sepulcros excavados en los paquetes rocosos de areniscas y conglomerados del Mioceno²⁹. Excavada a principios de los años noventa del siglo XX, sus siete estructuras funerarias conservaban un interesante conjunto arqueológico y antropológico que se encuadran entre 2200-1900 a.n.e. Entre los productos arqueológicos destacan los cuencos sin decoración, las fuentes, las abundantes cuentas de collar realizadas en conchas marinas, las grandes láminas en sílex, las puntas de flecha, los punzones y puntas tipo Palmela... Entre los ajuares se recuperaron tres pequeñas piezas bitriangulares, realizadas en pizarra pulimentada, que formaron parte de

ese conjunto iconográfico que representan la imagen femenina de forma esquematizada desde el Neolítico. La excavación, aparte de ofrecer la posibilidad de comprobar las formas arquitectónicas de las tumbas talladas en la roca arenisca, a modo de hipogeos, permitió recuperar un conjunto de más de trescientos picos de canteros, muchos de ellos agrupados en nichos junto a los corredores de los enterramientos. No existió un formato arquitectónico uniforme en la necrópolis, aunque sí una técnica muy parecida a la hora de afrontar su construcción: todas ellas presentan una cámara central abovedada, a la que se accede, casi siempre, mediante una antecámara que probablemente también fuese cóncava, con un sistema constructivo a base de hiladas de losas trabadas por aproximación que

29 ESPEJO, M. *et al.* (1994); RAMOS, J. *et al.* (1997).



Tumbas con arte esquemático en la necrópolis de Las Aguilillas (Campillos)

conformaría una proto cúpula. La existencia de corredor de entrada estuvo condicionada por la morfología de los emplazamientos. Sin embargo, la excavación de nichos en las paredes de las cámaras funerarias se presentan en cuatro de las siete tumbas. En la publicada como tumba cinco, se han conservado el túmulo, las losas de la antecámara y todas las cobijas, presentando un aspecto original de gran interés arquitectónico. Respecto a los restos antropológicos³⁰, se estudiaron 51 individuos (depositados secundariamente tras un periodo de pudridero de

no menos de cinco años) de todas las edades y sexos, aunque en una de las tumbas, la número seis, sólo se depositaron restos de mujeres. La investigación ha demostrado la convivencia en las tumbas de dos razas (braquicéfalas y dolicocéfalas) que probablemente, evidenciaría la presencia, en las aldeas vinculadas, de personas procedentes de diferentes territorios. Respecto al arte rupestre esquemático, se han documentado en tres de las siete estructuras funerarias³¹. Los motivos representados fueron grabados antropomorfos (ancoriformes) y cazoletas repiqueteadas, ejecutados directamente en la roca madre, relacionándose física y espacialmente con los depósitos funerarios. Aunque su parquedad de formas impida una interpretación, claramente hacen referencia al mundo de los vivos en la morada de los muertos. Asimismo, se han recuperado varias placas de pizarra pulimentada con formas bitriangulares³². La necrópolis puede ser visitada en una ruta que incluye información en paneles. Asimismo, parte de sus materiales arqueológicos pueden contemplarse en las vitrinas del Centro de la Prehistoria en Ardales.

Por último, incluimos en esta aproximación al mundo gráfico esquemático realizado en espacios funerarios, el conjunto dolménico de Antequera, que está compuesto por tres sepulcros³³, admitiéndose que se iniciaron en el Neolítico con la construcción del dolmen de Menga, erigiéndose a posteriori, durante el tercer milenio antes de nuestra era, el contiguo dolmen de Viera, culminando esta necrópolis monumental el tholos de El Romeral, construido con dos cámaras de falsa cúpula durante el segundo milenio a.n.e. Entre las grafías, se traen a esta aproximación, las realizadas en la

30 MACÍAS, M. (1995).

31 CANTALEJO, P. *et al.* (2006).

32 ESPEJO, M. *et al.* (2005).

33 MÁRQUEZ, J. E. y FERNÁNDEZ, J. (2009).

antecámara e interior de algunos ortostatos del dolmen de Viera. Se tratan de unas agrupaciones de cazoletas repiqueteadas y, en algunos casos, pulimentadas, que se distribuyeron en la puerta perforada de la entrada, dos ortostatos del lateral derecho y la losa de la cámara sepulcral final. Todas ellas de extracciones cóncavas y realizadas con picos. La iconografía de las cazoletas se asocia al Calcolítico y están presentes en numerosos yacimientos del sur de la Península Ibérica³⁴. Las cazoletas, además, están asociadas al mundo megalítico y su sentido, aunque se nos escapa, posiblemente se relacionó con lo funerario. Los materiales arqueológicos asociados a los enterramientos de esta tumba están prácticamente perdidos, por tratarse de yacimientos expoliados desde antiguo, no obstante, su construcción por parte de las primeras sociedades metalúrgicas parece probada. Por otra parte, el dolmen de Menga posee investigaciones arqueométricas muy fiables³⁵ que corroboran la muy precisa técnica empleada en su construcción, en uno de sus ortostatos se han descrito algunos grabados con justificadas dudas de su pertenencia a la Prehistoria, también en una de sus cobijas se han dado a conocer algunos motivos de gran interés simbólico³⁶. En el tercer sepulcro (El Romeral), no han sido descritos motivos gráficos prehistóricos, aunque sí una piedra hincada en sus exteriores con restos de pigmentos rojos, probablemente un menhir.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Parece evidente que durante el proceso de neolitización, en algunos casos, de la provincia de Málaga, el ritual de la muerte se rodeó de un reflejo de los vivos a través del arte esquemático.

Se trata, probablemente, de los orígenes de una tradición que se observa en algunas sociedades mediterráneas posteriores, llegando a calar en los cimientos de las grandes culturas históricas y en sus tumbas profusamente decoradas. No obstante, rastrear cómo funcionaron los espacios funerarios prehistóricos vinculados con el arte esquemático y contextualizarlos en su momento social y cronológico, aplicando nuevas tecnologías, nos situaría ante una necesaria reflexión sobre la finalidad de este tipo de expresión gráfica. Si efectivamente, dentro del arte esquemático, hubo un único uso general o diferentes usos según sus funciones. En el caso del ámbito funerario, no se intuye un patrón único en las representaciones, pero lo que queda de manifiesto es la probable aplicación de unos protocolos de actuación con el difunto que implicaba la aportación de elementos relacionados con la vida, que incluiría, por una parte, la deposición de elementos cotidianos como vajillas, utensilios, abalorios, amuletos, etc. (productos arqueológicos) y referencias a su existencia vital a través de los motivos gráficos (arte rupestre), con una intencionalidad de pervivencia y conocimiento para las generaciones posteriores. Al igual que las estaciones de arte rupestre al aire libre, es posible que los enterramientos constituyesen un signo de identidad territorial y sobre todo social pero, en este caso, a través de la legitimación del uso de los recursos socioeconómicos agropecuarios, con las sucesivas generaciones implantadas en el mismo espacio físico, relacionando a los antepasados (los muertos) con el territorio explotados por los asentamientos tribales (los vivos). En cuanto a los espacios funerarios malagueños que se han escogido para esta aproximación, qué duda cabe que la deposición

34 MAURA, R. *et al.* (2006).

35 CARRIÓN, F. *et al.* (2009).

36 BUENO, P. *et al.* (2009).

en un mismo espacio compartido de restos humanos, materiales ofrendados y arte rupestre, en este caso, tanto fijos como portátiles, debió estar provocado por un único ritual. Unos protocolos convertidos en tradiciones que se fueron adaptando a una diversidad de continentes: cuevas naturales, construcciones megalíticas, cuevas artificiales... , pero que no perdieron, ni en el fondo, ni en las formas, el sentido cultural al muerto, otorgándole privilegios *ad futurum*, como el de disponer de elementos cotidianos, como los vasos, los idolillos, las herramientas, etc. o de información cultural, como el arte que, de una forma sincrética, comunicaba datos sobre el difunto y los relacionados con él.

El arte y la muerte han sido, también desde la Prehistoria, un argumento cultural de las sociedades, un proceso trascendente que aglutinaba lugares y tradiciones que intentaban traspasar la barrera del tiempo, provocando un sentimiento de legitimación en los herederos naturales. Las necrópolis, en definitiva, son espacios muy relevantes en prácticamente todas las culturas. Es por eso que se debería volver a ellas con intención de reflexionar sobre la infinidad de matices científicos que nos ofertan las nuevas tecnologías, es la única razón por la que hemos acometido este modesto acercamiento a una realidad patrimonial malagueña que se encuentra, por el momento, claramente olvidada por la investigación clásica.

La aplicación de nuevas tecnologías es imprescindible para el futuro de la investigación sobre el arte rupestre y, en el caso que nos ocupa, con los productos arqueológicos asociados. Los nuevos datos permitirán ampliar el conocimiento sobre el arte rupestre esquemático y

contrastar las cronologías con las ya existentes, para comprender la utilización de estos espacios sagrados en momentos iniciales del Holoceno. Se están realizando proyectos de investigación sobre el arte rupestre en cueva de Ardales y cueva de Nerja. En el primer caso, al que estamos vinculados, se están abordando análisis con espectrografía Raman, también microtopografía de superficie con scanner, toma de muestras para dataciones absolutas, toma de imágenes con cámaras digitales de gran formato, barridos láser y análisis de pigmentos. Así como analíticas microbiológicas para conocer el estado de conservación de los motivos gráficos. En paralelo, a los productos arqueológicos, se les están realizando una revisión arqueométrica completa, informándonos sobre sus componentes físicos/geológicos y químicos, definiendo su procedencia, analizando sus métodos de manufacturación, su posterior uso a través de la traceología, junto con dataciones absolutas de los sedimentos donde estaban encajados, el uso del fuego en su procesado, etc.

Asimismo, se están aplicando métodos de reconstrucción virtual de los espacios funerarios y artísticos, aplicando nuevos conceptos de reproducción microtopográfica y espacial de las superficies afectadas (sobre todo suelos y paredes) en la idea de que aportarán datos fundamentales sobre los rituales de la muerte durante la ocupación prehistórica de la cavidad.

La necesaria revisión de los yacimientos clásicos, no sólo conseguiría actualizarlos arqueológicamente, sino que aportaría nuevo material científico de cara a conocer los procedimientos, rituales y materiales asociados a la muerte durante el Neolítico.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUADO T. Y BALDOMERO, A. (1979): "Estudio de los materiales de superficie de la Cueva de las Palomas. Teba (Málaga)". *Mainake I*: 29-59.
- ALCÁZAR, J. (1992): "Cueva de Ardales, Estudio antropológico". *Cueva de Ardales: su recuperación y estudio*: 127-140.
- BALDOMERO, A. (1978): "Noticia del hallazgo de un vaso eneolítico". *Baética I*: 195-206.
- BALDOMERO, A. CANTALEJO, P. y FERRER, J. E. (2011): *El arte en la prehistoria de Málaga: Historia del Arte de Málaga*. Vol. I, Málaga. Prensa Malagueña S.A.
- BREUIL, H. (1921): "Nouvelles cavernes ornées paléolithiques dans la province de Málaga". En *L'Anthropologie*, n.º 31: 239-253.
- BREUIL, H. OBERMAIER, H. y VERNER, W. (1915): *La Pileta à Benaoján*. Mónaco. Imprimerie Artistique VVe Chêne.
- BREUIL, H. y BURKITT, M.C. (1929). *Rock Paintings of Southern Andalusia. A Description of a Neolithic and Copper Age Art Group*. Londres. Oxford University Press.
- BUENO, P; BALBÍN, R.; BARROSO, R. (2004): "Arte megalítico en Andalucía: una propuesta para su valoración global en el ámbito de las grafías de los conjuntos productores del sur de Europa". *Mainake XXVI*: 29-62.
- (2009): "Análisis de las grafías megalíticas de los dólmenes de Antequera y su entorno". En RUIZ GONZÁLEZ, B. et al. (Eds.): *Dólmenes de Antequera. Tutela y Valorización hoy. PH Cuadernos*: 186-197.
- CANTALEJO, P. MAURA, R. ESPEJO, M. M. RAMOS, J. MEDIANERO, J. ARANDA, A. y DURÁN, J. J. (2006): *La Cueva de Ardales: Arte prehistórico y ocupación en el Paleolítico Superior*. CEDMA. Málaga.
- CANTALEJO, P. MAURA, R. y BECERRA, M. (2006): *Arte rupestre prehistórico en la Serranía de Ronda. Valles del Guadiaro, Turón y Guadalteba*. Málaga. Editorial La Serranía.
- CANTALEJO, P. MAURA, R., ARANDA, A. y ESPEJO, M. M. (2007): *Prehistoria en las cuevas del Cantal*. Málaga. Editorial La Serranía.
- CARRIÓN, F., LOZANO, J.A., GARCÍA, D., MUÑIZ, T., FÉLIX, P., LÓPEZ, C.F., ESQUIVEL, J.A. y MELLADO I. (2009): "Estudio geoarqueológico de los Dólmenes de Antequera. Dólmenes de Antequera. Tutela y valorización hoy". *PH Cuadernos* 23: 144-163.
- ESPEJO, M. M; CANTALEJO, P. (1996): "Arte prehistórico en las cuevas del Cantal". *Revista Arqueología* n.º 179: 14-21.
- ESPEJO, M. RAMOS, J. RECIO, A. CANTALEJO, P. y MARTÍN, E. (1994): "Cerro de las Aguilillas. Necrópolis colectiva de cuevas artificiales". *Revista de Arqueología* n.º 161: 14-23.
- ESPEJO, M.M., CANTALEJO, P., MEDIANERO, J., ARANDA, A. y MAURA, R. (2005): "Esculturas femeninas, masculinas y bisexuales del tercer y segundo milenios antes de nuestra era en la Comarca del Guadalteba (Málaga)". *Actas de las Iª Jornadas de Patrimonio en la Comarca del Guadalteba*: 221-228.
- FERRER, J. E. y FERNÁNDEZ, J. (1987): "Avance al estudio de la industria en sílex de la Cueva de las Palomas (Teba, Málaga)". *Mainake VIII-IX*: 5-14.
- FERRER, J. E. y MARQUÉS, I. (1978): "Avance de las campañas arqueológicas realizadas en la Cueva de las Palomas, Teba (Málaga)". *Baética I*: 195-199.
- GARCÍA, E., MARTÍNEZ, V. y MORGADO, A. (1995): *El Bajo Guadalteba (Málaga): Espacio y poblamiento. Una aproximación arqueológica a Teba y su entorno*. Ayuntamiento de Teba-Diputación de Málaga. Málaga.
- GIMÉNEZ, S. (1941): "Nota preliminar sobre la Cueva de La Victoria en La Cala". *Actas y memorias de la Sociedad española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*. XV: 164-168.
- MACÍAS, M. (1995): "Paleodemografía y paleopatología de los restos humanos de la Necrópolis de Las Aguilillas

- (Campillos, Ardales) Málaga. *Geología y arqueología prehistórica en Ardales y su entorno. Cuaternario AEQUA*: 167-174.
- MÁRQUEZ, J. E. (2000): *El megalitismo en la provincia de Málaga. Breve guía para su conocimiento y interpretación*. Universidad de Málaga.
- MÁRQUEZ, J.E. y FERNÁNDEZ, J. (2009): *Dólmenes de Antequera. Guía oficial del Conjunto Arqueológico*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.
- MARTÍNEZ, J. (2006): “La pintura rupestre esquemática en el proceso de transición y consolidación de las sociedades productoras”. Edit. J. Martínez y M.S. Hernández. *Actas del Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica*: 33-59.
- MAS, M. (2005): *La Cueva del Tajo de las Figuras (Cádiz)*. UNED. Madrid.
- MAURA, R., RECIO, A., CANTALEJO, P., ARANDA, A. y PÉREZ, J. (2006): “El grabado esquemático en Málaga: nuevas aportaciones y aproximación a su problemática”. *Mainake XXVIII*: 399-422.
- MORALES, A. y MÁRQUEZ, J. E. (1984): “Las pinturas esquemáticas malagueñas y sus relaciones con culturas materiales”. *Arqueología Espacial* n.º 3: 175-195.
- PELLICER, M. y ACOSTA, P. (1986): “Neolítico y Calcolítico en la Cueva de Nerja”. *Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, 1: 337-440.
- RAMOS, J. F., ESPEJO, M. M., CANTALEJO, P., DURÁN, J. J., MARTÍN, E. y RECIO, Á. (1998): “Cueva de Ardales (Málaga): Geocronología evolutiva y cambios climáticos en el Pleistoceno Superior y Holoceno. Los testimonios de su ocupación por formaciones sociales de cazadores, recolectores, tribales y clasistas iniciales” *Mainake XIX-XX*: 17-45.
- RAMOS, J. ESPEJO, M. RECIO, A. CANTALEJO, P. MARTÍN, E. DURAN, J. J. CASTAÑEDA, V. PÉREZ, M. CÁCERES, I. (1997): “La necrópolis colectiva del cerro de las Aguilillas (Ardales-Campillos)”. *RAMPAS I*: 159-180.
- RAMOS, J., MARTÍN, E., ESPEJO, A., CANTALEJO, P. y RECIO, A. (1995): “El poblamiento humano prehistórico del Vº al IIº milenio a.n.e. en la encrucijada de los ríos Turón, Guadalteba y Guadalhorce. El proceso de tribalización”. *Geología y arqueología prehistórica en Ardales y su entorno. Cuaternario AEQUA*: 125-148.
- RUBIO, A. (1976). “Las pinturas rupestres de la Cueva de la Victoria (La Cala, Málaga)”. *Zephyrus*, t. XXVI-XXVII: 233-242.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J. L. (1994): *Arte Rupestre de la Cueva de Nerja*. Trabajos sobre la Cueva de Nerja, n.º 4 — (1984-1985): “Algunas bases para el estudio de los actos funerarios eneolíticos: Sima de la Curra (Carratraca, Málaga)”. *Zephyrus XXXVIII*: 227-248.
- SANCHIDRIÁN, J. L. y MÁRQUEZ, A. M. (2003): “Radiodataciones y sus repercusiones en el arte prehistórico malagueño”. *Mainake XXV*: 275-292.
- SANCHIDRIÁN, J. L. y MUÑOZ, V. E. (1990): “Cuestiones sobre las manifestaciones parietales postpaleolíticas en la Cueva de la Pileta (Benaolan-Málaga)”. *Zephyrus*, XLIII: 151-164.
- SIMÓN, M.D., FERNÁNDEZ, E., TURBON, D., CORTÉS, M., LOZANO, M.C., VERA, J.L., RIQUELME, J.A. y SANCHIDRIÁN, J.L. (2005): “Aportaciones al conocimiento de la utilización de la Cueva de Nerja como necrópolis durante el Neolítico”. *III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*: 643-652.